

SEMANARIO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración,
ALBERTO AGUILERA, 52.
NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1886

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes. 3 pts; Sem. 6. Año. 10
Provincias, Trimes. 3; Sem. 6; Año. 12
Ultramar y Extranjero: Año. 20

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 30 de Mayo de 1925.

Número 22.

DE JUEVES A JUEVES

En la Presidencia dieron una nota en la que se decía que ante el intento del estudiante señor Ebert Massanet «de discutir con el Presidente del Directorio, al aire libre y ocasionalmente, cuando éste esperaba á Su Majestad el domingo último en la puerta de la Escuela de Agrónomos, el general Primo de Rivera cortó por primera vez, con un pretexto, la conversación, por juzgarla improcedente, y la segunda se vió obligado á calificarla de impertinente. Y ante la insistencia en defender su acto, conminó al estudiante con la pena disciplinaria que á juicio del Presidente del Directorio merece un alumno que, arrogándose representaciones, se dirige tan atrevidamente al jefe del Gobierno. Pero como este alumno ha llevado el tema á una conferencia de estudiantes, el general Primo de Rivera ha ordenado se le instruya expediente, pues está firmemente dispuesto á reprimir audacias irrespetuosas, vengan de donde vinieren y sin dejarse presionar por organizaciones colectivas que, ó cumplen su misión dentro del más perfecto acatamiento y respeto al Poder público, ó serán fulminantemente disueltos».

Cinco días después *El Liberal* publicó el siguiente suelto:

«Como consecuencia del incidente á que se refirió el Presidente del Directorio en su nota á la Prensa, el estudiante de la Escuela de Ingenieros Agrónomos señor Ebert Massanet salió ayer tarde para Cuenca, en cumplimiento del destierro de seis meses impuesto por el Directorio.

Dicho alumno ha sufrido también como castigo, en virtud del expediente á que se le sometió en la Escuela, la pérdida de su carrera.

En virtud de dicho expediente, el profesorado de la referida Escuela ha castigado con la pérdida del curso á otros dos alumnos que figuran con los números 1 y 2 de la promoción del sexto año.»

Los Reyes y el Presidente del Directorio están en Barcelona desde el martes. Para los nueve días que ha de durar la visita regia hay un lucido programa de fiestas y diversiones.

De varias regiones, Andalucía especialmente, siguen llegando noticias de que la crisis del trabajo es muy aguda y el obrero no puede materialmente vivir.

En la *Gaceta* del jueves se publicó un decreto emitiendo Tesoros por valor de 500 millones á cinco años fecha con interés de 5 p. r 100.

Copio de *El Sol*:

ANDUJAR 21 (2 n.).—Para asistir á la bendición de la capilla de enterramiento construida por disposición del conde de Quintería en la iglesia del Cristo, llegaron el cardenal arzobispo de Granada y los obispos de Jaén y Ciudad Real. Fueron recibidos por las autoridades.

La población estaba engalanada por ruego de las autoridades.

El pueblo lamenta que habiéndose gastado más de 500.000 pesetas en las obras y en la ornamentación de la capilla, no se haya destinado nada á otras obras benéficas, de que tan necesitada está esta población.

No se me alcanza qué obras benéficas puedan ser esas, más convenientes á un pueblo que una capilla bien ornamentada y bendita por tres obispos. De fijo las gentes que se lamentan son de aquellas para quienes la suprema aspiración consiste en llegar á hacer dos y aun tres comidas diarias y dormir bajo techo una noche y otra.

Grosero materialismo.

LA CUESTION RELIGIOSA

COsas FUNEBRES Y COsas COMICAS

COMERCIO CON LOS MUERTOS.
HUMORISMO DE LOS LIBROS DEVOTOS.—LAS ANORANZAS DE UN SENADOR

Había dicho yo: «Por traslados de cadáveres y otras licencias funerarias, 25 000 pesetas.» «Por licencias de capilla ardiente en el domicilio del difunto (unas desventanas anuales en toda la diócesis) á 50 pesetas, 10 000 pesetas.» Se contesta: «Las licencias de capilla ardiente y de traslado de cadáveres no llegan ni á la mitad del número asignado por el artífice.» Y nada más. Lo natural era, como he dicho otras veces, que quien tiene en su ma-

no libros y papeles comprobantes tira de ellos para dar eficacia á su rectificación.

Mi afirmación tiene por fundamento el capítulo XVII del arancel diocesano, que dice:

Cadáveres y cementerios

Pesetas.

Traslado de restos dentro ó fuera de Madrid.....	20
Idem dentro del mismo cementerio.....	8'50
Capilla ardiente.....	50
Inscripción de lápidas.....	5
Licencia para perpetuidad de nicho en Madrid ó fuera... 5	
Prórrogas de nichos por un año en los cementerios del Norte ó Sur.....	32'50

Además, en el capítulo VI hay un renglón que dice:

Visita y autorización de panteón, 50 pesetas.

Finalmente, no se consigna en el arancel otro capítulo de tributación, que es la licencia de enterrar en un cementerio debiendo ser en otro el enterramiento. Así, por ejemplo, muchos vecinos de la carretera de Aragón, que deben enterrar en Canillejas, entierran en la Almudena, por tenerlo mucho más cercano, y por esta licencia de cambio de cementerio pagan su arancel, que por lo menos es de 20 pesetas.

Ahora, señores, no hay que hacer sino una somera estadística de los millares de defunciones que ocurren al año, no sólo en la capital, sino en toda la diócesis; del gran número de traslados de todo género, de lápidas que se inscriben, de nichos que se toman á perpetuidad, de las prórrogas de nichos temporales, de panteones que se erigen y de enterramientos que se hacen fuera del propio cementerio y de capillas ardientes que publican las necrologías de los periódicos. Sólo una visita á los cementerios de la capital y unas cuantas preguntas á los funcionarios de ellos bastarían á los lectores para convencerse de que el ingreso global de 35 000 pesetas por todos estos conceptos no es exagerado, ni siquiera excesivo, sino más bien inferior á la realidad. No tengo necesidad de molestar á los lectores con más números.

Dije yo: «Por licencias de censura de libros, 550 pesetas.» Se contesta: «La censura de libros es enteramente

gratuita.» ¡Por las llagas de Cristo! Vea el lector el capítulo VII del arancel, que dice:

Censura de libros	Pesetas
Licencia para imprimir y publicar libros.....	5
Idem para reimprimirlos,....	5

¿Pero es que esos señores nos creen en la higuera? No es posible mayor frescura, porque no es posible que desconozcan el arancel que funciona diariamente.

¡Y hay que ver los libros que se imprimen y reimprimen en Madrid con censura eclesiástica! No hay fraile linfático ni cura ocioso que no escriban su devocionario. Hay *novenas* para todos los santos del cielo, en memoria de los *nueve* meses que estuvieron en el vientre de su madre. Hay un sinfín de *septenarios*, que sin duda estarán dedicados a los *sietemesinos*. Se escriben devotos manuales para ir al cielo, para huir del infierno, para encaminarse... al Banco de España. Hay reglamentos y normas para todo movimiento cristiano: para comer, dormir, entrar y salir de casa, evacuar necesidades... ¡Es prodigiosa y en extremo pintoresca la fecundidad imaginativa de la beataría española! Te aconsejo, amigo lector, para que te diviertas un poco, que te enteres del movimiento actual de impresión y reimpresión de las editoriales católicas:

Apostolado de la Prensa, Inmaculado Corazón de María, Voluntad, Hernández Gregorio del Amo, et étera, y que veas las secciones de *libros recibidos* de las revistas *Razón y Fe, Ciencia Tomista, Ilustración del Clero, Iris de Paz*, etc., editoriales y revistas todas de Madrid que no imprimen ni reimprimen nada sin censura eclesiástica, teniendo en cuenta, además, que los clérigos y religiosos deben someter a la censura eclesiástica, no sólo los libros que traten de materia religiosa ó eclesiástica, como todo fiel cristiano, según el Código canónico, sino cualesquiera otros libros, sean de matemáticas, ortografía castellana ó arte culinario. Y por el movimiento de que viven tantas editoriales católicas en Madrid dije que sólo ingresaban en el obispado 550 pesetas anuales. Decididamente soy tonto perdido.

Y te advierto de paso, que no hay comedia comparable a la que se representa en los libros devotos de la beataría española. Habría para reir un año entero, y ponerlos en solfa sería de lo más divertido que se podría escribir. No en vano, mi querido amigo, el sabio y santo religioso agustino padre Graciano Martínez, hablando desde el punto de vista de la ascética española, decía que se deberían quemar todos; á lo cual me opondría yo tenazmente, porque el humorismo español perdería la mejor fuente de inspiración.

Dije yo: «Por ser senador del reino, 6.000 pesetas.» Se contesta: «Para refutar el concepto de lo que cobra el obispo por ser senador del reino, basta decir que el señor obispo no es senador.» ¡Por María Santísima! ¿Hay a quien hoy en España que ignore, sea persona, asno, pato, insecto, merluza ó remolacha, que aquí no hay ahora ni Senado ni Congreso, ni senadores ni diputados, ni *chicha ni limoná*? ¿Pero hay alguien que ignore tampoco que cuando hay Cortes es el obispo de Madrid el habitual representante en la Alta Cámara por la provincia eclesiástica de Toledo? ¿No lo han sido todos los obispos de Madrid? Y el mismo actual señor obispo, ¿no tomó posesión de su asiento en el Senado pocos meses antes del golpe de Estado y antes también de haber tomado posesión de la silla de Madrid? ¿Por qué se contestarán esas majaderías? ¿O es que se cree que el Senado no volverá á funcionar?

Pronto terminarán estas contestaciones, amigo lector; ten un poco de paciencia, y proseguiremos después nuestra tarea en espera de nuevas rectificaciones.

J. TORRUBIANO RIPOLL

(De *El Liberal* de Madrid.)

JEREMIADAS

A cualquiera se le hace creer que en España hay miseria, después de leer esta noticia:

«En las 62 diócesis y el priorato de las órdenes en que se divide España, hay 964 arciprestazgos, 10.869 parroquias, 14.624 iglesias sufragáneas, ermitas y capillas, y 32.938 sacerdotes.

Los seminarios son 68, con 14.327 alumnos.

Existen 164 conventos de frailes, con 17.677 religiosos, y 1.027 conventos de monjas, con 14.592 religiosas.»

Todos esos humildes servidores de Dios se alimentan, y casi como se quiera, sino bien; muchos viven además en grandes palacios, magníficos conventos y casas rectorales dispuestas y acondicionadas para que las estancias no puedan introducir en ellas cambios bruscos; van vestidos con telas de las mejores, y no hay necesidad, comodidad ni capricho que no satisfagan.

Solo una contradicción experimentan: la de no gustar las dulzuras del trabajo; mas pueden asegurar que la soportan con resignación cristiana.

Y siendo así, ¿á quien, repito, se le hace creer que las gentes se mueren de hambre, que hay quien se suicida por falta de recursos, ni quien roba para alimentarse, ni quien se prostituye por necesidad?

¿Se entregarían tranquilos esos bienaventurados á la satisfacción de sus

apetitos, si sospecharan que había un solo cristiano sin comer?

JOSE NAKENS

1890

INFANTICIDIO

¿Tienes que hacer, Juan? ¿No? Pues acompáñame á presenciar un juicio oral. Se trata de un infante idiota. Te permitiré que me hables por el camino cuanto quieras de las hijas del Pueblo, esas que conciben de cualquiera, paren de cualquier modo y se deshacen de sus hijos por cualquier medio.

Ya llegamos. Prepárate á oír disculpas.

¿Te has fijado en la reo? Tendrá unos diez y ocho años. ¡Y es guapita! No tardará mucho en desembuchar otro rorro, porque macho no ha de faltarle.

¿Oyes lo que dice? Que fué seducida, ¡inocente!, por el amo de la casa en que servía, y que estando ya adelantada, la echó á la calle; que entró en otra casa, porque no tenía qué comer y que parió en un catre cerca de la alcoba de su ama mordiendo la sábana para no gritar; que desgarró con las uñas el cordón umbilical del recién nacido, y apretándole después el cuello, lo echó al pozo por la mañana, entregándose á sus ocupaciones como si tal cosa... ¡Habrás descaro igual! ¡Si pretenderá, no ya que la discuten y absuelvan, sino que la canonicen por mártir!

Se retira el Jurado á deliberar. Guardemos hasta que se dicte la sentencia...

¿Qué es lo que hablas, Juan? ¿Que su amo debería ser condenado también, atendiendo á que aparece probada la seducción? Pero, hombre, ¿qué idea tienes de la justicia ni de la moral? ¿Cómo los jueces van á condenar á ese padre de familia tan religioso, que contribuye anualmente al *dinero de San Pedro*, confiesa y cumple todos los meses, y oye misa todos los días, según se ha probado en el juicio? ¡Buena sería la sociedad si se castigase á los hombres que deberían servirle de modelo y de ejemplo, aun cuando cometiesen en la sombra alguno que otro disculpable pecado!

Ya vuelven los Jurados... Veredicto de culpabilidad. No podrá por menos... O gamos la sentencia.

Seis años de prisión correccional con arreglo al artículo 424 del Código penal.

¿Lo ves, Juan? Aún hay justicia en el mundo, y la iniquidad pobre no prevalecerá nunca contra ella.

JOSE NAKENS

1897

Madre dos veces

Una madre ha anunciado en los periódicos de Barcelona que cede uno de sus hijos a una familia decente que pueda alimentarlo.

Las gentes que dan limosna para el Papa están escandalizadas, lo mismo que las monjas y hermanas que han tenido hijos cuyo paradero ignoran, é igual que las señoras honradas que entregan a una mercenaria los suyos en el momento de nacer para que la lactancia no los estropee el cutis.

A algunas se atreven a pelear por conducto de sus picientes maridos ó sus alcañiles amantes; que se lleve á la cárcel á esa madre.

¡Despreciables hembras las que no comprenden el heroísmo que necesita acumular una madre para separarse de su hijo por conservarle una vida que indudablemente perdería á su lado!

De todos los sacrificios que la mujer, maestra en sacrificios, hace constantemente, ninguno mayor ni más sublime.

1884

JOSE NAKENS

DE LA CORUÑA

El Casino Republicano

Sr. D. José Nakens.

Mi distinguido correligionario: Como sé que todo lo que se refiera á bienandanzas republicanas ha de proponerle á usted una satisfacción, me permito darle cuenta del siguiente acontecimiento.

El «Casino Republicano» de la Coruña, que es hoy aquí lo que constituye la única fuerza política organizada, acaba de dar una prueba de que, al contrario de lo que por acá se cree, sólo estaban inactivas, mas no muertas, las energías de nuestras huestes.

Con verdadera sorpresa de los adversarios de nuestros ideales, ha llevado á cabo el traslado de su local social al Cantón Grande, que es la calle más vistosa y concurrida de la ciudad, en medio del mayor entusiasmo y con extraordinaria asistencia de correligionarios, hecho que indudablemente es un paso de avance dentro de la situación de indiferentismo en que, como todas, venían produciéndose estas fuerzas democráticas.

Y cuenta que reúne dicha morada, no sólo las condiciones inherentes á la mejor situación topográfica de la Coruña, sino también las que se relacionan con una distribución interior, en la que nada falta: sala de tertulias, salón de juegos y entretenimientos generales dispuesto para convertirse, cuando sea necesario, en salón de actos, gabinete de lectura con una no

despreciable biblioteca y departamento de Secretaría, amén de otras dependencias auxiliares y de menos importancia.

Tuvo efecto el domingo 17 del corriente, mediante la celebración de dos actos. El primero consistió en un *vermouth* de honor con que se obsequió por la Junta directiva de dicho Centro á las siete y media de la tarde á los socios y correligionarios, y el segundo en una cena íntima que á las nueve y media, y al salir de aquél primer agape, fué á verificarse en el «Atlantic-Hotel» situado en el Parque de Méndez Núñez inmediato á la sociedad republicana.

Ambas solemnidades estuvieron concurridísimas; y aunque se suprimieron los discursos y los brindis que pudieran ocasionar disgustos dadas las circunstancias políticas que atravesamos, en las dos reuniones hizo uso, no obstante, de la palabra el presidente del Casino, don Edoardo López Badé.

Binó en la primera por el pronto restablecimiento de todas las libertades y de la Democracia, y cerró la segunda rindiendo un tributo de admiración y de afectuoso recuerdo á los próceres del republicanismo local, ya desaparecidos, Federico Tapia, Segundo Moreno Barcia, Ramón Pérez Costales, Alfredo Vilas, José Martínez Fontenla, Arturo Casares Quiroga, Santiago Casares Paz y José Monasterio.

Los balcones del local social estuvieron colgados todo el día y en la fachada lució una espléndida iluminación hasta altas horas de la noche, llenando de satisfacción á los entusiastas y á su afino. q. l. b. l. m. y le abrazó.

EL CORRESPONSAL LITERARIO

Clericalinas

Vamos á hablar de un timo á la alta escuela clerical.

No importa dónde, pero situemos la acción en uno de los pueblos de la Ribera del soberbio Ebro.

Unas monjitas se fijan en las personas pudientes de la población. ¿Para pedirles limosna con destino á los enfermos, desvalidos y necesitados? ¡No! Para amueblar un soberbio edificio de nueva planta.

Un fabricante de la población es solicitado, y como hombre que calcula el factor tiempo en lo que vale, decide, de acuerdo con su esposa, dar 500 pesetas para la obra.

Sale á la calle, y se encuentra de buenas á primeras con las monjitas, que le exponen sus miserias y tristezas. Nuestro hombre corta el día logo dándoles las 500 pesetas, y creyendo haber dejado el asunto liquidado. Pero las monjas fueron á su casa y repitieron á su mujer la petición, callando lo de la entrega hecha por su marido, y ella les dió otras 500.

Llega á casa el esposo, se entera de lo ocurrido y acuerda echar siete llaves á su bolsillo para prevenirse contra futuros saqueos.

Los donantes y timados, todo en una pieza, pertenecen á la odiosa *razza semita*, y esto nos da idea de que la gente clerical no repara en medios para adquirir, ni tampoco en la procedencia del dinero.

Un vecino de Bañol, llamado Arnaldo Carrascosa Tello, ha inscripto en el Registro civil á un hijo suyo con el nombre de *Nakens*.

Si llega á hombre y caen sobre él tantas bienandanzas como insultos y maldiciones han caído sobre mí ¡qué archipistonudamente feliz va á ser!

IVALIENTE LIOI

En la curia eclesiástica de Tortosa hay revuelo. *Soto voce* se habla de un millón de pesetas evaporadas. Y de canónigos. Y de monjas cuyas rentas han desaparecido. Y de un vejete alucinado por fantásticas ganancias en la especulación de marcos. Y de curas y particulares cuyos préstamos con letras aceptadas no han sido cubiertos. Y de que han desaparecido unos cuantos miles que pertenecían al Real Seminario Conciliar. Y de que...

—¡Bueno, basta! Serenarse, señores, y no la tomen ustedes demasiado con los curas. Vamos á cuentas. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

Que un canónigo que hasta poco ha desempeñado el cargo de secretario del obispado ha sido destituido, según la Prensa clerical, añadiendo otro cura que á él le ha cogido cinco mil pesetas.

Que sea absolutamente cierto lo que se dice, nadie lo garantiza; así es que por hoy hemos de contentarnos con el supuesto, y si la curia deja sobrenadar algo en la superficie, que lo dudamos, entonces habremos de hechos concretos, con cantidades exactas, pero que hay que suponer importantes por cuanto han desaparecido láminas, depósitos, asignaciones para misas, mandas, etc., según afirmación de los que se dicen enterados ó afectados.

Se rumorea de que el tal canónigo se ha ausentado de Tortosa, que se niega donde está, y que hay otros señores con bonete y manto metidos en el asunto.

Si todo esto fuera cierto, ¡valiente Lioi!

Hoy que están en moda los homenajes, propongo á todos los librepensadores españoles tributar uno muy entusiasta al pueblo de Godall, por celebrarse en él, aun siendo pequeño, más actos civiles que en todos juntos los de la provincia de Tarragona.

Leo lo siguiente en el número 186 de *El Pueblo*, órgano de la Coalición Republicana Socialista de Tortosa, y lo reproduzco para satisfacción de los republicanos que en Uldecona han cumplido con su deber:

“En la villa santa

En la *Plana alta* de nuestro amigo José Roda, término de Uldecona, don de trabajaba solo, José Cascasé Valls, antiguo y fiel jornalero, tuvo la desgracia de que le repitiera un ataque quedando muerto en el acto. Unos diez minutos antes del terrible accidente, hablaron con él los trabajadores de Aurelio Villalbi quienes tropezaron con el trágico hallazgo.

Hechas las diligencias que el caso requería, personóse el juzgado y una pareja de la Guardia civil en la propiedad antedicha. Procedióse al allanamiento del cadáver sin que se notara nada alarmante, pues hacía dos meses le había ya dado un ataque estando en la misma heredad.

Era nuestro amigo hombre de poca cultura, pero de un temperamento austero, serio é invencible. Fué siempre un leal republicano; basta decir que Roda no le consideraba como á un jornalero, sino como uno más de su familia. «Siempre ha trabajado en nuestra tierra—decía—y en ella trabajará mientras viva.» Y... en ella murió. Y murió en el fin de la tarde del 6 de Mayo cuando los rayos del sol se extendían como neblilla de oro sobre la planicie de los pacíficos olivos..., en tanto que el pobre cayó de bruces en la tierra que él mismo unos días antes había arado besando por última vez á la madre común.

«El entierro será civil», dijo José Roda al señor Juez. «Bueno—repuso éste—; lo bajan á una casa de Uldecona, descansan allí una hora y hacen el entierro como quieran.»

Al llegar á la entrada de la villa un alguacil nos dijo: «Por orden del señor Alcalde, no pueden entrar en el pueblo.» «Eso es una injusticia—le repliqué yo. «*Qui mana fa'l que vol*», nos contestó.

¡Era el primer entierro civil que veían la gente de Uldeconal! ¡Qué inhumanidad! ¡Qué escándalo! ¡Hay que impedirlo á toda costa! ¡Qué idas y venidas de sotanas! ¡Las beatas se persignaron tres veces! ¡El demonio estaba metido en la villa santa!

Se pa ó aviso á los republicanos que nos esperaban al lado de un amigo que prestó su casa para reposar una hora, y todos juntos nos dirigimos al cementerio civil. En nombre de la familia del finado di las gracias á los valientes republicanos que nos acompañaron, invitándoles á que siguieran el ejemplo que les dió el catedrático ilustrado Sales Ferrer, hijo de Uldecona.

Al día siguiente el señor Juez mani-

fiesta, que «no teniendo en su poder documento alguno que acreditara su última voluntad, el entierro se haría por la Iglesia». «El testamento lo tenemos en Godall y lo iremos á buscar», se le contestó. «Pero no hay tiempo», añadió el señor Juez. «Si hay», contestó la familia.

Un sobrino del difunto se dirigió á Godall en busca del testamento ológrafo que juntamente con otros guarda la Junta del Centro Republicano. José Roda se dirige á Tortosa á dar conocimiento al Juez de Primera Instancia, éste lo dirige al señor Delegado gubernativo, el cual pone en circulación un telegrama dirigido al señor Alcalde de Uldecona ordenándole sean respetados los derechos de la familia sobre el cadáver de José Cascasé Valls.

Nuestro amigo fué arrancado de entre las redes del clericalismo. Sus amigos le salvaron. ¡Padre Uldeconal! ¡Qué postrada te hallas! La santa resignación ha anulado la gallardía que un día tuviste. Fuiste grande con don Salvador Vidal; fuiste admirada como madre del inmortal Sales y Ferrer, apóstol del librepensamiento. ¿Qué te queda de ello? Ni grande ni admirada. Los buenos ministros de Jesús no han clavado en tu corazón el amor sacro, la piedad inmensa, que Aquel se parcia por el mundo. En lugar de amor, han puesto odio; en vez de piedad, venganza; Jesús no arrojaba de su lado á los pecadores, llamó á Magdalena y su mano blanca acariciaba sus cabellos de seda. Tú no tuviste piedad para un pobre hombre que nada te había hecho, ni su paso por una de tus calles permitistes; Jesús no habría hecho esto; Jesús habría venido con nosotros, porque nosotros éramos los perseguidos por la justicia. Ese hombre no era un perro, pueblo de Uldecona; era un hombre honrado, defensor de la libertad, de esa libertad que á tí tanto te falta; era un hombre consecuente, recto. Pero tú no eres ni un pueblo santo ni religioso; eres hoy un pueblo clerical, fanático y supersticioso, servil y esclavo incapaz de seguir por el camino de la luz como pueblo emancipado.

Gracias mil á los republicanos de Uldecona que no nos abandonaron abriéndonos los brazos y sus casas hospitalarias para defendernos de los peligros que ellos más que nosotros conocen.

La luz desvanece las tinieblas. ¡Paso á la Verdad!

JOSE ALBIOL

SUSCRITORES A 25 PESETAS MENSUALES

Casino Republicano, 10 pesetas; Manuel Carabías, 2; Benito Roiz, 2; Juan Gutiérrez, 1; Eulogio Euvévez, 5; Florencio Grijalba, 5; Santiago Santos, 2; Jesús Angulo, 1; Manuel González, 1; Severino Araoz, 1; Jesús Marquez, 1; Saturio Heredia, 2; Tomás Die-

guez, 4. (Todos de Bilbao.) Total 37 pesetas; para la suscripción del mes de Mayo de 1925

Amigos que han enviado cantidades para ayuda á EL MOTÍN

Vicente Blasco, 5 pesetas; Miguel Sanchis, 2; Viñen e Carbonell, 1; Esteban Lluesma, 2; Francisco Estada, 2; Emilio Vázquez, 1; Ramón Navarro, 1; Bernardo Blasco, 3; Gregorio Sánchez, 5; Ignacio Anchona, 2; Camilo Pastor, 1; Pedro Martí, 0'50; Juan Ríos, 1; Benjamín Davo, 0'50; Estadach (hij.), 2; Juan Gil, 2; Camilo Muñllor, 2; Plácido Semblada, 2; Filiberto Serra, 2; Miguel Mateu, 1; Francisco Graullera, 1; Benigno Sánchez, 1; Blasas Boix, 1; Emilio Limonje, 1; José Ferruses, 1; Antonio Martínez, 1; Emilio García, 0'50. (Todos de Sagunto.) Total 44'50 pesetas.

Dos amigos, de Cáceres, 10 pesetas; José Ruiz, Pinoso, 13

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Huelva.—Enrique Alepez, abonada su suscripción á fin Diciembre 1925.

Córdoba.—Pedro Vázquez, íd. á fin Octubre 1925

Aznacollar.—Federico Caparrós, íd. á fin Junio 1925.

Pinoso.—José Ruiz, íd. á fin Junio 1926.

Cheste.—Leoncio Guillén, recibido su Giro de 19 pesetas á su cuenta.

Cuenta.—José Cortés, íd. de 5 á cuenta.

Bilbao.—Jesús Marínuez, íd. de 10; conforme.

Idem.—Manuel Vitoria, íd. de 2'40; conforme.

Almería.—Antonio Tuñón, íd. de 40; conforme.

Málaga.—Miguel Torres, íd. de 42; conforme.

Puertollano.—Teodoro Carrión, íd. de 4 á su cuenta.

“RAMIRO”

LIBRO DE LECTURA PARA NIÑOS POR

EMILIO G. LINERA

DOS PESETAS TOMO

De venta: San Lucas, 5, Madrid; y en esta Administración.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de descuento.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.